

EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUBLTO 6 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILA, 5

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVII

NUM. 753

Palma de Mallorca de 8 Julio de 1916

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a *Jaime Riera Albert* y la de Administración a *Francisco Roca*.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

La campaña de la Unión

Trabajo y subsistencias

En el último Congreso celebrado por lo Unión General de Trabajadores, se acordó organizar una campaña de agitación para protestar contra la conducta del Gobierno por su cruzamiento de brazos ante la carestía de la vida y la crisis del trabajo y el Comité Nacional dando cumplimiento a los acuerdos del Congreso, dirige a todas las organizaciones obreras la circular que más abajo se inserta.

Creemos innecesario insistir en la importancia que para los trabajadores tiene hacer que esta campaña revista un carácter verdaderamente proletario.

El Gobierno, el que debiera resolver estos problemas, se ha cruzado de brazos y ¿qué hacer ante esta indiferencia?

El pueblo productor se halla en una angustiosa situación; en los hogares pobres, el hambre, la miseria y el dolor los han invadido, y el Gobierno lo sabe, pero calla. Espera que la ola gigante avance y tras ella se lleve a toda tanta personalidad estéril e inútil.

Hay que agitar a la masa obrera para que proteste de la manera como se la gobierna y si tras la campaña el Gobierno no nos atiende, luego tendremos que poner en práctica el cuarto punto que se acordó en el Congreso: la huelga general.

A continuación insertamos la circular:

El Comité Nacional a las organizaciones obreras

Estimados compañeros: En circular del día 6 del corriente dábamos cuenta de que este Comité nacional había entregado al Gobierno las conclusiones acordadas en el Congreso celebrado en Madrid el próximo pasado mes de mayo.

A pesar del tiempo transcurrido, el Gobierno no da la sensación de que las reclamaciones hechas le preocupen, ni se ve que trate de resolver, o por lo menos atenuar, la horrible situación que padece la clase obrera por la carestía de las subsistencias y la crisis de trabajo.

Por el contrario, ante las justas demandas de los trabajadores, originadas por el malestar, el Gobierno persigue y apalea a los que se atreven, con gritos de angustia, a turbar la placida calma de los que se enriquecen a costa de la miseria y el hambre del pueblo.

Conducta tan equivocada y abusiva tiene que ser para nosotros un claro síntoma de que el Poder público no está dispuesto a dar satisfacción racional a las justas peticiones que con tanta necesidad le hizo la organización obrera española.

Este proceder de incapacidad o de desprecio, o de las dos cosas a la vez, merece de la clase obrera organizada, de los trabajadores todos, y de cuantos sufren las consecuencias desdichadas de la política de compadrazgos y de la administración venal y de privilegio que el Gobierno desarrolla, la más enérgica protesta, y no decimos airada porque en el ánimo de nuestro Congreso y en el de todos está el que se realice dentro de la más perfecta legalidad.

Ha llegado, por tanto, el momento de dar cumplimiento al tercer punto del acuerdo del referido Congreso, que dice así.

Tercero. Que después de realizado esta labor intensa de las colectividades, se celebren en toda España, y en un mismo día, reuniones y manifestaciones públicas encaminadas a conseguir que se incorpore a nuestra acción el mayor número de elementos posible.

Para que se realice esta manifestación de protesta de los que trabajan y sufren, el Comité ha señalado la fecha del 16 de julio, y espera que la movilización de carácter nacional tendrá la importancia que las circunstancias reclaman.

Dieciséis días faltan para llevarla a cabo; en este plazo las organizaciones obreras deben trabajar sin descanso, por medio de juntas generales, manifestaciones, convocatorias y cuantos medios tengan a su alcance, para que el 16 de julio diga al Gobierno que no puede continuar por el camino de desatención que recorre, y que, de seguir por él, se llegará a la huelga general, y si tampoco fuésemos atendidos, procederemos a resolver lo que determina el quinto punto del acuerdo del Congreso.

Quedan vuestros y de la causa obrera.—Por el Comité nacional: *El secretario, VICENTE BARRIO.—El vicepresidente, FRANCISCO L. CABALLERO.*

Trabajadores: Leed y difundid "El Obrero Balear".

De la vida...

Estaban bendecidos

Con toda la solemnidad que el culto católico sabe dar a estos actos, el día 1.º se celebró el acto de la bendición de los tranvías eléctricos. Estos se hallaban totalmente adornados y el acto revistió mucha importancia.

Al leer estas noticias, aunque no conformes con estos actos, quedamos tranquilos. Parecía que, realizada la bendición de los tranvías eléctricos, que se inauguraron el día 2 ya no había que temer nada; la ciudad podía estar tranquila, pues nada menos que habían sido bendecidos por el M. I. señor vicario general S. V. don Antonio M.ª Alcover.

Se inauguraron los tranvías y el público, ávido de recrearse, los asaltó de tal manera que no todos podían darse el gusto de montar en ellos.

Pero, serían las nueve y media de la noche, cuando al bajar el tranvía que lleva el n.º 2, por la calle de Conquistador, tomó una velocidad muy grande y al entrar en la curva el coche de arrastre volcó y en su caída arrastró al coche motor.

¡Juzguen los lectores lo que pasaría allí! Se curó a los heridos que entre todos serían unos 60 y al ir a levantar el coche de arrastre se encontró a un joven, completamente aplastado.

De modo que hubo un muerto y unos 60 heridos, de los cuales había que tenían fracturados brazos y piernas.

Nuestra primera pregunta fué, ¿y estos coches habían recibido la bendición?

Completamente fracasado queda el acto de las bendiciones.

La Iglesia Católica ha dado muchas bendiciones y siempre han resultado estériles. Lo que es la de ahora ha sido un fracaso para ellos, pues si con ser bendecidos por el vicario general, hubo un muerto ¿que sucediera si llega a bendecirlos el obispo?

Nosotros lamentamos el accidente, pero estamos contentos de que se haya confirmado una vez más de que las bendiciones no dan ningún buen resultado.

Y el que no lo crea, que vea lo sucedido el día 2 y lo que iba a suceder el lunes, que casi ocurrió lo mismo.

Lo que es nosotros, ya nos guardaremos de recibir bendiciones, por que nos exponemos a quedar muertos en un precipicio.

¿Está convencido el público de que es mejor no haya bendiciones?

¿Cómo se echó la bendición?

Margot

PROLETARIADO Y REVOLUCIÓN

(Conclusión)

Por consiguiente, la dominación del proletariado y la revolución social no podrán producirse mientras las condiciones preliminares, tanto económicas como fisiológicas, de una sociedad socialista no estén previamente realizadas. Como esto no exige que los hombres se conviertan en ángeles, confiamos que no habrá que esperar mucho tiempo esa madurez psicológica.

El Socialismo dará al individuo completa independencia frente a los demás individuos y destruirá así el espíritu de servilismo de unos y el desprecio hacia los hombres de otros. Nivelará al mismo tiempo las diferencias entre la ciudad y el campo; pondrá al alcance del hombre todos los tesoros de una cultura, monopolizada hoy por las ciudades, al mismo tiempo que le volverá a la naturaleza, donde encontrará la fuerza y la alegría de vivir.

El Socialismo arrancará simultáneamente las raíces fisiológicas y sociales del pesimismo, la miseria y la degeneración de los que hacen de necesidad virtud, y los excesos de los que, gozadores ociosos, han apurado hasta las heces la copa de los placeres.

El Socialismo hace desaparecer la miseria, las riquezas excesivas; hace amar la vida al hombre, le hace sensible a la belleza; con esto da a todos libertad para cultivar las Ciencias y las Artes.

¿No tenemos motivos para creer que en tales condiciones se formará un nuevo tipo de hombre superior a todos cuantos hasta ha producido la civilización? Un superhombre, si se quiere, pero que será la regla, no lo excepción; un superhombre en comparación de sus contemporáneos, un hombre superior que hallará satisfacción, no en sentirse grande entre enanos raquíticos, sino en ser grande entre hombres grandes, dichoso entre otros hombres dichosos; que tendrá conciencia de su fuerza, no pisoteando a otros más débiles, sino uniendo sus esfuerzos a los de los camaradas que tengan idénticas aspiraciones, y hallando en esa unión el valor necesario para abordar los problemas más vastos.

Así podemos esperar ver nacer un imperio de fuerza y de belleza digno del ideal de nuestros más profundos, de nuestros más nobles pensadores.

Carlos Kautsky

De la catástrofe del tranvía eléctrico se dá la culpa al conductor y se le tiene encerrado. ¿La tiene en efecto? Nosotros creemos que no y que es preciso darle la libertad. ¿No podría ser equivocación del Arquitecto? Es de creer sea así, pues el lunes iba a suceder otro percance.

La cobardía característica (1)

En el número 113 de *La Vanguardia Balear*, y en la sección DIETARIO Alfaneque dice: La semana pasada, en el artículo de fondo de este semanario, hablamos de la cobardía característica de nuestros paisanos. Hoy vamos a probar de lo dicho una evidente prueba. EL OBRERO BALEAR nos dará pié para ello.

Efectivamente es cierto de que en nuestros paisanos existe una característica cobardía, pero también es cierto, de que *Alfaneque* se equivoca de medio a medio, al creer que los que componen la redacción de nuestro semanario participan de esta cobardía.

La cobardía, no se conoce en esta casa, amigo mío. Nosotros tratamos los asuntos, sin buscar afectos de lucidez. Comentamos lo que podemos sin buscar que en nuestros comentarios y en nuestros artículos venga un segundo a darnos las gracias, ni sin esperar lo que varios se proponen al escribir: EFECTOS SORPRENDENTES.

Cuando *Alfaneque* escribió dichas cuartillas, lo hizo convencido de que traería una cuestión personal y al mismo tiempo hace alarde de valentía y esto no encaja en nuestro modo de ser. Somos más juiciosos y no buscamos que se nos lleve de boca en boca. Las valentías, suelen ser, en muchas ocasiones, ridículas. Y perdone el compañero, que no tratamos de molestar a nadie.

Es cierto que en todas partes, son más valientes—si está bien esta palabra—que en Mallorca. Nuestros paisanos no son capaces de afirmar lo que han dicho ni lo que han visto; siempre tienen miedo a comprometerse, porque no quieren meterse en nada, ya, por temor a las represalias o a otras causas.

Pero si nuestros paisanos son así, ¿quiere decir esto que EL OBRERO BALEAR ha de participar del mismo defecto? ¿Acaso ignora nuestro colega lo que ha hecho nuestro semanario? Sus dos años de existencia le hacen ignorar nuestro trabajo.

No, no somos cobardes y nosotros no conocemos a esta señora llamada Cobardía.

Nosotros, los que luchamos por un ideal emancipador, los acostumbrados a luchar contra nuestros explotadores, los que diariamente sostenemos enconadas luchas, nosotros, no conocemos la cobardía, pero no somos valentines.

En ciertas cosas un pequeño comentario hace tanto efecto como toda una columna de escrito.

Nuestro colega puede creer que participamos de la cobardía característica de nuestros paisanos, pero nosotros, desligados de compromisos y prejuicios estériles hemos sido siempre los mismos. Hemos sido claros cuando ha precisado serlo; hemos comentado cuando con un comentario bastaba y hemos sido tenaces y enérgicos cuando los asuntos lo han exigido.

En cambio, los que nos señalan una

(1) Este trabajo debía publicarse la semana pasada.

cobardía que no tenemos, suele ser en ciertas ocasiones unos frescos. Lo comprendemos, el caso principal es hacer mucho ruido, buscar el aplauso del que lee, para de esta forma ir subiendo. Nosotros somos más modestos. No buscamos nada de todo esto.

Que en nuestros paisanos existe una característica cobardía nosotros lo creemos, porque somos lo que mejor lo podemos apreciar. Pero que EL OBRERO BALEAR participe de ella, eso no. Creemos que *La Vanguardia Balear* lo reconocerá así.

Rieretti

* * *

Nosotros que no somos duelistas, no podemos pasar sin protestar de que haya quien quiera ventilar las cuestiones con un duelo. Por consiguiente nos felicitamos de que el Director de *La Vanguardia Balear* haya sabido ventilar la cuestión sin ir al campo. El duelo es una de las necesidades mayores.

La fiesta de la vanidad

Lo mismo que en otras poblaciones, se ha celebrado la fiesta llamada de la Flor.

Todos hemos presenciado la farsa; todos hemos visto como las burguesitas, ataviadas con sus mejores galas, con sus cromados pañolones de Manila y sus mantillas blancas, importunaban a los transeúntes pidiéndoles para los tuberculosos, acordándose más en aquellos momentos de lucirse que de los tísicos.

Y es que dicha fiesta—que nosotros denominamos de la Vanidad—, patrocinada por las clases adineradas, no es otra cosa que una desvergonzada ostentación de lujo; más: la mayoría de las señoritas que ese día postulan no lo hacen guiadas por amor al pobre ni por cariño al desvalído.

Y mal pueden interesarse por los trabajadores—que son los únicos castigados por la horrible enfermedad—quienes por ellos disfrutaban de comodidades y placeres; quienes, por haber nacido en un plano más elevado, explotan y tiranizan a los que un día quieren beneficiar. ¿Por caridad? No. La caridad es otra farsa; es uno de los muchos convencionalismos de la casta burguesa para engañar a los incautos. Con el taparrabos de la caridad pretenden encubrir sus crímenes y las aberraciones más monstruosas.

¡Caridad!... Pero ¿puede existir la caridad en este régimen tan encanallado?

Ade más, con la fiesta de la Flor, las Fundaciones benéficas y los Patronatos de damas—católicos, por supuesto—no se resuelve el pavoroso problema de la tuberculosis. Todos—¡un día!—tratan de socorrer y amparar a los tísicos, pero no de destruir los efectos de la terrible plaga.

Fijándonos detenidamente, ateniéndonos a la realidad, veremos que el maldito mal es resultante de la jornada excesiva que realizamos los obreros, del salario que percibimos, insuficiente para reponer las energías gastadas en el tajo cotidiano, y de las viviendas insalubres que habitamos. Y ¿quién es los culpables de tal estado de cosas sino los mismos que organizan festejos para arbitrar recursos para los atacados por el microbio homicida? No cabe mayor burla ni mayor escarnio a la pobreza.

La tuberculosis no se combate con que unas cuantas señoritas cursis recauden varios miles de pesetas un día al año. Se combate la tuberculosis persiguiendo a los capitalistas que se enriquecen aduletrando y encareciendo los artículos de primera necesidad; derribando las casas que se hallan faltas de ventilación y, de sol, donde se hacinan las familias proletarias; acortando las horas de trabajo y acreciendo los jornales.

Y esta labor no la realizarán las clases burguesas, porque dañarían sus intereses.

Por eso pretenden engañarnos con toda clase de mojigangas benéficas.

X,

(De *El Trabajo*)

CRÓNICA ANDALUZA

¿Son todas las guerras útiles?

A mi juicio creo que casi todas las guerras no son útiles, pero muchas lo son por una necesidad y un deber tal como está constituido hoy el Universo, en razas más civilizadas, y razas más inferiores como podemos comprobar por los anales de la historia y por los tiempos prehistóricos de nuestros antepasados.

Considero que esta declaración en un antimilitarista revolucionario pacifista, no está bien que hable en pró de la guerra sea del carácter que tenga, por ser bárbaros todos los procedimientos que emplean para alcanzar la victoria y ser un atraso para la misma civilización.

Observando detenidamente «el gran crimen» que se está cometiendo en Occidente y en Oriente por naciones de alguna civilización en el mundo entero, quizás las más cultas en todo lo que sea prosperidad, riqueza y engrandecimiento para hacer un pueblo moderno regenerado, activo, laborioso y que por culpa de sus directores estén como fieras carníceras sedientas de sangre humana, y estén despedazándose unos a otros como si la victoria que se disputan los jefes de estado, fuera a redundar en beneficio a ellas, los que se matan y mutilados sus cuerpos, por medio de la metralla y se dará el espectáculo horripilante de verles mancos y cojos, a unos y a otros ciegos, implorando la caridad pública como pago a su heroísmo en la criminal guerra que existe hoy.

El interés nuestro es exponer una opinión más de nuestro pacifismo y de nuestro antimilitarismo por no estar conformes en que los hombres se batan en los campos de batalla por el mero hecho o capricho antagónico de una nación con otra, por disputarse ora la hegemonía de la expansión territorial, para hacerse cada vez más fuerte y erigirse en jefe absoluto y supremo del mundo entero, como ahora le está ocurriendo al Kaiser con los aliados, en la contienda más infame que ha habido hasta nuestros días, debido, más bien que ha otra cosa, al militarismo alemán, que es el que estuvo preparándose desde el 70 hasta nuestros días en presupuestos de guerra y en artefactos militares para cuando llegara la hora de vencer por medio de la ciencia militar a esos pueblos que no pensaron nunca nada, más que en el desarrollo de la agricultura, la industria, las artes y todo aquello que estuviera de acuerdo con la civilización y el engrandecimiento de un pueblo culto.

Las guerras que se producen por medio de la expansión territorial por la

cerle falta terreno, que explotar, por que su extensión territorial no es lo bastante para producir lo que consume aquel país (y estas se hacen en pueblos por ejemplo) bien están si es que los países que en ella intervienen necesitan terreno para su industria y agricultura, pero si va allí un pueblo, como España a Marruecos, por medio de unos tratados secretos o públicos que le obligan a intervenir de acuerdo con aquellas naciones que pactaron un tratado del cual no lo sabe el pueblo, ni tomó parte cuando se firmó, por eso deben de negar ir allí por ser su perdición y su doble decadencia.

Al pueblo español no le es útil ir a la guerra por tener 50 millones de hectáreas de terreno y no explota nada más que 21 millón, de éstas 19, y medio de secano, y 1 y medio de regadío.

Tiene 37 individuos por Kilómetro cuadrado, que es una vergüenza más de los gobernantes españoles que son los culpables de nuestro atraso, y de la decadencia de un pueblo tan rico y laborioso como podría ser el español. Por eso es nuestra campaña sistemática en contra de la «acción de Marruecos» por no estar de acuerdo con la lógica y el derecho.

Un pueblo que va a civilizar a Marruecos y en cambio está por civilizar con sus 12 millones de analfabetos y los restantes saben mal escribir y leer, no tiene conciencia de sus actos y mejor es quedarse en su casa.

El único pueblo que podía haber intervenido en una expansión territorial era la gloriosa Bélgica, por tener 230 habitantes por Kilómetro y hacerle falta terreno, pero no pensó nunca en ello cuando el presupuesto de guerra era tan inferior que no podía emplear artefactos de guerra ni un contingente, que comparado con 7 millones y medio de habitantes era demasiado exiguo y pequeño.

A mi juicio era la única nación que podía haber ido a Africa, o Asia, pero las demás no, por no estar tan cultas y ricas como la abeja laboriosa del mundo entero.

Una guerra así, es justa por ser conveniente a su desarrollo industrial, agrícola y artístico; pero una lucha tan espantosa como la que hay hoy en Europa, por disputarse la hegemonía del mundo en todo lo que sea preponderancia, no puede tener nada más que la reprobación y el anatema más formidable a los autores de la hecatombe infame que se está desarrollando por el capricho despota y antihumano de erigirse en jefe supremo del mundo por medio de la metralla y las espadas que es el único medio de hacerse fuerte.

Por eso las guerras que ha habido continuamente hasta la fecha no han sido útiles, y si han sido beneficiosas para las naciones victoriosas el que se han hecho cada vez más fuertes y han llegado al extremo de hacer la «Triple entente» y la «Triple alianza» para que cuando llegara el día que prepararon las mas fuertes como por ejemplo (el atentado de Sarajevo) lo hicieran bastante para que de allí se desencadenase la horripilante y horripilantísima tragedia, la cual no tienen merced sus autores con degollarlos y arrastrarles vivos por haber llenado de luto tantos hogares, la miseria por doquier, la destrucción de todo lo grande y lo bello y la paralización de tantas industrias como hay en los países neutrales que tenían venta en el extranjero.

Por eso queremos que la guerra termine para bien de toda la humanidad y que no haya anexiones, ni indemnizaciones por que es contraproducente con la lógica y con la razón.

Hay que terminar con estas clases de

guerras que no útiles para ellas mismas por no ir en pro de cultura sino en devastar lo que hay, como ocurre hoy.

Las guerras no son nada más que para los bandidos que quieren disputarse ser jefes supremos del mundo entero.

Andaluz

Málaga 30—6—1916.

DE PARIS

Las naciones neutrales que no protestan, no merecen ser libres

Los países neutrales se han cubierto no ya de ridículo, sino de m... dejando pasar sin una protesta violenta la destrucción del «Lusitania», y, como si e perfume les agradase, continúan revolcando el rostro en la misma materia a cada nuevo torpedeamiento de un buque neutral cargado de inocentes pasajeros. ¡Es un asco! ¡Es una vergüenza! ¡Es una indignidad!

Ni Francia, ni Inglaterra llevan sobre la conciencia el ahogamiento de un sólo pasajero; detienen los barcos, los visitan; pero no los hunden sin previo aviso, identificando la nacionalidad del buque con la de los pasajeros que conduce. Además, ninguna nación beligerante tiene derecho a echar a pique a un barco que no lleve tropas, ni municiones, sino pasajeros civiles ajenos a toda empresa armada. Tan bárbaros y tan asesinos serían los franceses o ingleses echando a pique un barco alemán lleno de mujeres y niños y de individuos pertenecientes a potencias neutrales como bárbaros y asesinos fueron los alemanes al hundir el «Lusitania», o el «Tubantia» y el «Sussex».

En este último iban varios españoles americanos, chilenos... Diariamente torpedean barcos holandeses, daneses, noruegos... ¿Qué hacen estas naciones? ¿Por qué no se agrupan, si solas no pueden para hacer respetar su bandera? Que visiten los barcos, bueno. Que los echen a pique si van cargados de contrabando, bien... Pero que no se ahogue un sólo inocente. A eso no hay derecho. Y las naciones neutrales que no protestan, que no se hacen respetar, o que, viéndose desatendidas no «toman represalias» inmediatamente, NO MERECE SER LIBRES, puesto que demuestran que puede abofetearlas un poderoso impunemente.

Lo primero que debieran hacer «todos» los neutrales, es apoderarse de los buques austro-alemanes que están en sus puertos, y dedicarlos al comercio y pasaje de la zona peligrosa. Por lo menos, si los destruyen, lo suyo destruyen. Además, cada uno de esos buques debiera llevar, como rehenes, unas cuantas docenas de alemanes, bien custodiados, bien encerrados, de modo que si torpedean el buque no pueda salvarse ni uno solo. Y tercero y último: como medida preventiva, decirle a Alemania: «reclamo la libertad de los mares para el comercio lícito, honrado. A partir de hoy, mis barcos van a navegar amparados por mi bandera, y mis nacionales también. El día que se ahogue uno de éstos, por haber torpedeado un barco antes de haber salvado tripulación

ción y pasajeros, cojo a todos los alemanes que están en mi territorio y los pongo prisioneros en campos de concentración. Naturalmente secuestro sus bienes. Conque, ahora, escoge.»

Es probable que la respuesta sería declarar la guerra a todos los neutrales, dada la mentalidad alemana; pero hasta eso sería un bien. Porque la lucha acabaría antes y se ahorrarian cientos de miles de vidas y cientos de millones.

Yo, como español, tengo miedo a la Conferencia de la paz. Después de la Asamblea diplomático-militar, cuya primera reunión se ha celebrado en París, vendrá la Asamblea económica, a fines de Abril, y en ella acordará una convención bancaria y aduanera entre todos los aliados, concediéndose ventajas mutuas. De esta Conferencia estarán ausentes los neutrales, naturalmente; y el resultado será que quedando excluidos de sus beneficios, tendrán que agruparse «totalmente», si no quieren morir económicamente con los enemigos de los aliados. Es decir, germanófilos a la fuerza. Y como ya los boches de antes y los de hoy llegando de Portugal comienzan, «desde España», a trabajar el mercado español y el americano, excuso decir a ustedes que se realizará el sueño de aquel catedrático boche que decía: «la superioridad del pueblo alemán, le llevará a gobernar y dirigir como amo todos los pueblos convertidos en nuestros esclavos».

Y hay sueños que pueden ser profecías.

M. García Rueda

El retraimiento

A los jóvenes

En nuestra lucha por la existencia a veces se nos presenta la vida como un gran peso, como una carga, incapaces de sostener y esta situación deseamos que la muerte se nos lleve.

Otras veces viéndonos fracasados, o creyéndolo, nos retiramos a nuestro hogar adoptando una actitud indiferente ante los problemas de la vida que, cualquiera que nos viese creería que estamos dotados de indiferentismo.

Se presentan, otras veces, pequeñas disensiones, que en realidad no tienen importancia y en cambio hacemos caso, sin pensar que en todas las partes, donde hay dos personas reunidas, siempre hay allí diferencia de pareceres.

Como jóvenes y a nuestra edad nos creemos, al ver estos que no podemos hacer nada, que nuestra misión se ha terminado y entonces es cuando adoptamos una actitud indiferente, pero que es impropia de todo joven que sienta anhelos de emancipación.

Nosotros, al ver a los que debieran de luchar a nuestro lado, retraídos, nos desesperanzamos y perdemos nuestra fé. Cuando vemos a nuestros compañeros que han sido verdaderos luchadores y no han conocido el miedo, retirarse y no volver a la lucha, parece que nuestro ideal ha fracasado. No, no ha fracasado. Quien ha fracasado han sido ellos porque se han cansado de luchar, porque han casi cedido, ante la resistencia del enemigo.

Nosotros no hemos de mirarnos en el espejo de estos compañeros retraídos, antes al contrario hemos de invitarles a salir de su casa, a que luchen a nuestro lado y si no quieren venir no hacer caso porque luego viene la hora nuestra. Lamentando su decisión, hemos de trabajar para engrandecer y dar a conocer nuestro ideal. Luchas titánicas habremos de sostener, pero no arredramos, demos cara al enemigo sin que de nosotros se oiga ni una sola palabra de desfallecimiento, sin que nos amilanemos. La victoria es segura. Y si en nuestras luchas,—debido al poder de los burgueses, protegidos por los gobiernos—salimos derrotados, no perder los ánimos, volvamos a presentar batalla hasta que logremos nuestras aspiraciones.

Luchando y manteniéndonos en nuestro puesto, fácil será que los retraídos, que los que se creen fracasados vuelvan a nuestro lado, al ver nuestra firmeza, al ver nuestro blasón.

¿Qué ellos son los que nos han de dar el ejemplo? Conformes; mas si ellos no quieren darlo, ¿hemos de retirarnos todos? Sería un crimen, sería una mancha para nosotros.

Demos nosotros el ejemplo y saquemos fuerzas para lograrlo todo.

Todos pueden trabajar. En la calle; en el café, en los talleres, en el periódico, etc., etc. Nuestro campo de trabajo es grande; luego nuestra labor es grande también.

¿Adoptaremos una actitud vergonzosa? Ahora más que nunca necesitamos de todos por que el régimen presente está ya carcomido y sólo nosotros podemos salvar a la humanidad.

A la lucha pues. Cuando no, a llenar cuartillas y todo sirve para el mismo fin.

La palabra Fe, en el sentido de ortodoxia católica, puede asociarse a la de crueldad y mentira.

Pogazzaro

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

Diálogo juvenil

Paseando por el pueblo X de la provincia de C. me encontré dos jovencitas que eran dos rosas de Mayo, por lo hermosas y bonitas que eran, lo cual me quedé enamorado de la Srta. A.

Su diálogo trataba de un novio soldado de la Srta. A, que estaba sirviendo en Marruecos y lo habían repatriado para España y ahora está de guarnición en la bonita capital de M.

—Anita.—No sabes Luisa la alegría que tengo en mi alma, con haber venido mi novio a la capital de Málaga—lo que siento según me comunica es las fatigas que ha pasado de allí aquí por cogerle de sorpresa y no tener dinero y luego haber estado enfermo, para su mayor desgracia.

Yo le he contestado y le he dicho

que Dios es bueno y que tenga fe en él, y sabrá sacarle de todos los apuros que hoy le afligen.

—Luisa.—¿Como no tenías que darle pruebas de tu fe religiosa y de toda tu ignorancia, sobre Dios, de lo cual entiendes tanto de eso como Romanones de resolver la crisis obrera y las huelgas.

Vosotras, las religiosas, os creéis que Dios puede hacer y deshacer las cosas a su capricho y estáis en un error por ser muy poco un hombre para dirigir los destinos del Universo.

—Anita.—Ya sabía yo que estaba hablando con una materialista negadora de la existencia, no sólo de Dios, sino hasta de su religión y esto es una herejía y un sacrilegio atentatorio a la madre Iglesia.

—Luisa.—Como no tenía en que tratar con tu religión, tu herejía, tu sacrilegio y todas tus necesidades propias de una Srta. que no piensa nada más que en el confesionario y en ir a misa y dejar todas las reglas más elementales y de más principal deber que son el de las jóvenes que piensan en lo futuro para cuando se casen y no se dé el caso tristísimo como el que se dan todos los días con mujeres que piensan como tú y toda esa ramplonería de jóvenes que dejan su beneficio y su porvenir de una gran madre por convertirse en un creyente religioso y en una víctima más de esos zánganos representantes de Dios en la tierra.

Por tí y otras como tú ocurre que las mujeres estén hoy tan atrasadas en cuestiones de tanta monta como es esta una; y eso es lo que hace que la Iglesia haya tomado tanta preponderancia en todas las cuestiones públicas que es el oprobio de la civilización y la barrera infranqueable de la humanidad.

—Anita.—Ya veo que razones un poco, simpática Luisa, pero hay que creer en Dios porque de lo contrario no es posible que esto pueda caminar porque alguien tiene que mover esto, porque sin él esto no se podría mover.

Yo confieso por mi boca que no he de ir a confesarme con los curas ni he de creer en nada de lo que digan, por ser un negocio toda su obra y no un verdadero apostolado y amargura como debía ser su obra; basta que la trazara aquel que murió en la cruz y arrojó a los mercaderes del templo.

—Luisa.—Si estudiaras algo más te darías cuenta de todo y sería un gran beneficio para la sociedad y en vez de hablarle a tu novio de eso le mandas algo para que su anemia y sus penas se le alivien un poco más: de lo contrario serás un espíritu reaccionario como todos esos cristianos españoles.

Y en estos párrafos hermosos tuve que dejarme a las dos jóvenes y seguir mi marcha a la capital.

Pedro Demófilo

Málaga 4—7—916.

Sea quien fuese el vencedor en la guerra entre los pueblos, la Humanidad resulta siempre vencida.

Tolstoi

Problemas de nuestro campo

Para el compañero Andaluz

Habiendo leído en EL OBRERO BALEAR un artículo del compañero Andaluz, contestando al joven luchador Morón sobre el Congreso Regional y no Provincial, como tal dice en su artículo debo decir que el compañero Andaluz se encuentra en un error, o no ha comprendido bien que tanto él, como Morón dicen una misma cosa.

¿No se ha fijado que el compañero Morón dice en su artículo que ante todo debe hacerse una campaña vigorosa y que de dicha campaña salga la reorganización de varias Juventudes andaluzas cuyo vida no se conoce?

Jamás nos hubiéramos propuesto nosotros, sin conciencias, ni entidades, a celebrar dicho Congreso para hacer el ridículo que el compañero Andaluz nos propone en su artículo, pero tenga entendido que esta Juventud pontanense, como todas las Juventudes españolas tienen que meditar sus proyectos, hacer prácticas para nunca jamás crear nada ficticio sino todo práctico y con bases sólida.

Así es como nos lo propone el compañero Andaluz que como luchador desea que no caigamos en el ridículo y como esos son nuestros deseos por la misma razón contestamos a nuestro compañero por su interpretación sobre el Congreso expuesto por el compañero Morón, que lo exponía a grandes rasgos.

Es regional; no provincial.

P. Chaparro

Puente Genil.

Movimiento Social

Los obreros del mar

Victoria de los pescadores

Como indicamos en nuestro número anterior no se había resuelto aún el conflicto que habían suscitado, con su gran egoísmo, los patronos de la pesca del farol; por hoy podemos dar la grata noticia a nuestros lectores que los obreros han conseguido una completa victoria sobre sus intransigentes explotadores.

Por los datos publicados en este periódico ya se habrán formado juicio de que la huelga estalló por haber los patronos roto un contrato efectuado con los obreros, en que venían obligados a pagar la caatidad de 25 pesetas, todos los que se dedicaban a la pesca del farol, si bien el abono de esta cantidad era con carácter interino, pues una vez redactadas unas bases, cuyos puntos ya estaban convenidos de común acuerdo, cada farol no debía pagar más que una peseta semanal.

Fundándose en pretextos baladíes rompieron el indicado contrato los patronos, sin tener en cuenta que al avenirse los obreros a firmar las repetidas bases habían reducido a una mitad sus pretensiones. Su afán desmedido de explotación, su feroz egoísmo les cegó y dieron este peligroso paso.

El incorrecto proceder de los patronos, así como los propósitos que claramente se veía que los animaba indignó a los obreros, que por ningún extremo querían seguir siendo juguetes y víctimas de la avaricia patronal, que sin conciencia les robaba parte del salario que tan trabajosamente habían conseguido ganar al cabo de la semana.

Presentóse nueva petición por la Sociedad de obreros pescadores, fundándose

en que si hasta entonces se había abstenido de presentarias más en armonía con sus intereses fué con el objeto de evitar conflictos, si bien los obreros no tenían nada que temer de que se llegase a dicho extremo.

Se presentó pues la petición siguiente:
1.º Que del 5 por ciento que perciben las patronas habrá que descontarse el 2 y medio por 100 para «La Perla».

2.º Que las tripulaciones tengan libertad para comprar las provisiones de la tienda o tiendas que consideren venden los géneros en mejores condiciones.

3.º Que sea respetado el derecho de asociación por todos los patronos.

La huelga se declaró el 19 del pasado junio. El paro fué completo sin que saliera un farola pescar. Pero el 24, los patronos creyendo rota la resistencia obrera quisieron salir a la mar y después de hacer toda clase de esfuerzos consiguieron reclutar una docena mal contada de esquirols, que con los mismos patronos embarcados como marineros consiguieron tripular varias embarcaciones con la mitad de las dotaciones.

Su terquedad indignó grandemente a los obreros pescadores que a no ser por la intervención de la autoridad cuando trajeron el pescado el día siguiente se habría desarrollado una tragedia. Comprendiendo los patronos por lo visto que el horno no estaba para bollos ni pudiendo avenirse de explotarse unos a otros desistieron de volver a salir.

Entretanto el señor Alcalde había convocado varias veces a patronos y obreros y todos los intentos de arreglo habían fracasado debido a la cervil intransigencia patronal.

Por último viendo que los socios de «La Perla» seguían luchando bravamente sin demostrar cansancio y más firmes que el primer día de huelga se avinieron a aceptar una fórmula de arreglo en que como siempre, el señor Alcalde fué el mediador. Firmóse pues un contrato y dióse por solucionado el conflicto el día 1 de julio.

Lo conseguido por la Sociedad «La

Perla», es el 1 por 100, libertad de provisiones y que se respete el derecho de asociación.

La victoria conseguida representa mucho más de lo que primeramente pidió «La Perla» y no hay que decir de lo que para evitar el conflicto había aceptado de los patronos.

Nos consta y, por tanto, lo consignamos, puesto, que lo cortés no quita lo valiente, que ha sido muy imparcial la actitud observada por el señor Gobernador por lo que merece plácemes y lo mismo los repetidos esfuerzos hechos por el señor Alcalde para solucionar el conflicto que por fin dieron los resultados apetecidos.

Tiburón

Agrupación Socialista

Esta colectividad celebrará Junta General el próximo lunes día 10, a las 8 y media de la noche, para tratar asuntos administrativos.

Se encarece la asistencia de todos los agrupados.

Juventud Socialista

Esta Juventud celebrará Junta General ordinaria el lunes, día 10.

Después del despacho ordinario se tratarán asuntos de bastante interés.

Se ruega a todos los afiliados que asistan.

El Comité

Trabajadores: Propagad EL OBRERO BALEAR.

PALMA DE MALLORCA

Impr. «La Colectiva».—Socorro, 92

AVISO

La Sociedad de Repartidores de periódicos, se ofrece á este respetable público Palmesano para toda clase de reparticiones.

Precios económicos.

Para informes: Cordele-
ría 82, de 11 á 1 mañana,
todos los días laborables.

IMPRESA
LA COLECTIVA
DE
Roca, Ferrer y C.^a

En este establecimiento se confeccionan toda clase de impresos a una y varias tintas.
También se imprimen folletos, revistas y periódicos.
Calle del Socorro, 92.—Palma

EL SOCIALISTA

Este diario, órgano del Partido Socialista Español, se despacha todos los días en la Conserjería del Centro Obrero, Vila, 5.

Se admiten suscriptores para los días que deseen adquirir dicho periódico.

Se resguardarán también los números que se deseen.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Número suelto, 5 cts.—Todo el mes, recogidos en el local antedicho, 1'25 ptas.—Llevado a domicilio, un mes, 1'50 ptas.

PAGO POR ADELANTADO

Igualmente se admiten en el mencionado local, suscripciones para *Acción Socialista*, revista semanal ilustrada.—Número suelto, 10 céntimos.

El Obrero Balear

Semanario socialista, defensor de la clase obrera

PRECIOS DE SUSCRIPCION } UN MES, 0'25 PTAS.
UN TRIMESTRE, 1'00 ID.

Se vende en el kiosko de la calle de Cererols y en el café del Centro Obrero, Vila, 5.

“UNION PROTECTORA”

Empresa de Seguros sobre Enfermedades

Sujeta á la intervención del Estado.
Es la que dá mayores ventajas a sus asegurados.

Médico Inspector:

D. José Martí y Ventosa

Representante General por Baleares:

D. Manuel Goñi

Oficinas: SINDICATO, 85-1.º

DISPONIBLE